

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRICIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 15 —
ULTRAMAR. 12 —
Por menor. PRECIO DE LA VENTA.
5 céntimos ejemplar. 30 céntimos 30 ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PÉGINA A LÍNEA
Los anuncios de primera línea, reclamamos, etc., financieros
Referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios en la Agencia Havas, 8, place de la Bourne (París).
Y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por
línea de tipo.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLIX.—NUM. 14.587

Madrid, Jueves 13 de Enero de 1893

OFICINAS, FACTOR, 7.

Los anuncios extranjeros para este periódico se reciben exclusivamente en la Sociedad General de Anuncios de España, Alcalá, 6 y 8, Madrid, y en París, Agencia Havas, place de la Bourne, 8.

DINERO sobre muebles sin retirar, surtidos a hipotecas.
COLMILLO, 7, pral. de 10 a 12 y de 6 a 8.
FABRICA **HENRI GARNIER & C.**

Señoritas que sufrís frecuentes dolores de cabeza se calman con VALEROLINA MORGAN.—Lletget, Carrera de San Jerónimo, 30.

M. ON PERNETTE.—MODAS. SECCION ESPECIAL en sombreros de moda. Barquillo, 27.

A LOS ASMÁTICOS

Entre los remedios conocidos, ninguno hay para calmar y curar tan pronto como lo hacen los polvos **Louis LEGRAS**. En menos de un minuto, hacen desaparecer los accesos más violentos de asma, catarro y opresión, la tos de bronquitis antigua, las reumas de escudillas y las consecuencias de la influenza, pleuresía y otras afecciones pulmonares. Este precioso remedio le valió al Sr. Louis Legras, ex-interno en los hospitales de París, los mayores elogios de las Sociedades sabias y un premio de 1000 francos. Se envía, por correo, una caja de polvos Louis Legras, contra Ptas. 3, en sellos, dirigiéndose a Gayoso y Moreno, Arévalo, 2, Madrid.

NOTA DEL DÍA

MIRANDO A LOS DISTRITOS

Es ya oficial la noticia de que se ha aplazado hasta más allá de mes corriente la disolución de las Cortes actuales y la convocatoria del nuevo Parlamento.

Se quiere con buena justicia que todo esté bien preparado para que a un tiempo se verifiquen las elecciones en la Península y en las Antillas.

Pero esto tiene un inconveniente grave, que ya lo tocarán los señores ministros. Y ya verán ellos que si las actas de los diputados han de ser cuatrocientos, y hoy son más de mil los candidatos, cada semana de aplazamiento duplicará por lo menos el número de los pretendientes.

Pasa en la política lo que pasa en la administración. Apenas queda vacante un destino, recomienda la previsión más vulgar que se provea en el mismo momento. Así se hace casi siempre, entre otras razones, porque, como dice el presidente de la Academia de Jurisprudencia, la administración se parece a la naturaleza en que tienen el mismo horror al vacío.

Y porque así la provisión es más fácil, más oportuna y más acertada.

Cuando se prolonga nueve días la vacante, al fin del novenario son noventa los pretendientes; cuando se prolonga un mes, ya no se pueden contar.

Tantos serán los que aspiren a la diputación a Cortes.

Vacó una vez la fiscalía del Tribunal Supremo. Al día siguiente la pretendieron dos diputados. Se aplazó su provisión, y a la segunda semana se había triplicado varias veces el número de los candidatos.

Qué sucedió por fin? Que no se pudo dar la plaza por sobre de solicitantes, y a los ocho meses de currida la vacante del empleo, cayó el gobierno sin haber nombrado al jefe del ministerio público.

Cosa igual sucede los domingos cuando tocan a misa en las Calatravas. Todo el mundo quiere entrar de una vez y no entra nadie.

Como cuando quieren salir todos a un tiempo que no sale ninguno.

Todavía suenan en los oídos de muchos a palabras de un personaje que no creía

en la disolución de las Cortes, porque lo consideraba un absurdo, y él no cree en ellos. ¿Habrá adivinado el aplazamiento?

Porque no falta quien sospeche que si no se han disuelto, es porque ya no caben dentro los que esperan a la puerta.

Está bien que digamos que se retrasa el desenlace para que se utilicen los trabajos preparatorios en Ultramar, porque aparte las analogías, así lo creemos; pero que no se aplaque mucho, pues si naturalmente el candidato se reproduce con aterradora fecundidad, aquí no pasará en estos días en los que los más ardientes defensores del régimen le piden al gobierno que pierda las elecciones?

¿Qué español queda en el mundo que no se le quiera ganar al ministro de la Gobernación?

Venemos al fin lo que sucede.

Eso de ir dejando el reparto de los favores para pasado mañana, es dar nuevas esperanzas a fin de que las recojan aquellos que no las tienen; es repartir más invitaciones para que las aprovechen los que no pensaron que serían convidados al banquete, y es anunciar al mundo que será de goma el encasillado para que nadie se quede fuera.

Pero ahora caemos en que podríamos estar en un grandísimo error, y completamente equivocados en cuanto decimos.

Probablemente, nuestro amigo el señor Capdepón no tendrá que pensar en los herederos voluntarios y forzosos, descendientes y colaterales, afines y no afines de cuantas glorias, ilustraciones, nombres y prestigios decoran y engrandecen la historia política española, porque ninguno de ellos quisiera ser diputado, y entonces nos explicamos el aplazamiento.

Temerá el gobierno que falten candidatos y sobren distritos.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

CUBA

No caeremos en la parcialidad de dar exagerada importancia a los sucesos militares, que nos transmitió el telégrafo; pero es de justicia hacer dos observaciones.

La primera, que aprecia *El Liberal*, es la de que el nuevo régimen de paz con el país cubano no ha interrumpido en lo más mínimo la campaña contra la minoría rebelde; y si se toma en cuenta que ahora apenas se nuestro ejército la tercera parte de lo que llegó a ser en otra época y que también los rebeldes son menos numerosos que fueron, hay que conceder que en nada estorba la nueva política a la acción militar.

La segunda observación la hace nuestro colega *El Ejército Español*, y se reduce a que en la sorpresa del depósito de caballos de Máximo Gómez y en otros hechos (el último conocido es el apresamiento del barco procedente de Jamaica) se nota que hay en la actualidad confidencias de que necesariamente se careció en la época de las concentraciones. Nada de extraño tiene que, aunque todavía en pequeña escala, vaya produciendo resultados militares la nueva política.

FILIPINAS

Ya se ha presentado Rizal, del cual se sospechaba no lo haría, y con él otros cabecillas. El general Primo de Rivera cree que el 23 de enero podrá proclamarse solemnemente la pacificación del Archipiélago. Casi año y medio de guerra en tan apartadas regiones ha sido la consecuencia del desorden con que en la metrópoli se han mirado las cuestiones coloniales en época en que los países asiáticos sufrían cambios trascendentales.

Hoy estamos avisados, y al ver que todas las naciones europeas andan por aquellos mares a diario, y que en ellos han surgido potencias respetables asiáticas, preciso es que nos apresuremos a vivir en Filipinas como corresponde a los nuevos tiempos.

Y sin descuidar los elementos materiales de fortaleza, reconocemos que el mejor ejército y la mejor escuadra es la adhesión de ocho millones de habitantes a la soberanía española.

G. A.

LA NEGRA HONRILLA

A mi respetable amigo el popular saintetero D. Ricardo de la Vega.

—Mía que estás descañao y livido y cadavérico; ¿qué te pasa? ¿qué te ocurre? ¿qué te aflije? ¿qué te han hecho? —Livandinos: está visto que no pusé ser uno miembro de la sociedad *La Aurora Boreal*.

—¿A qué viene eso? —A intrigas de cuatro socios que no le tienen respeto ni al vocal ni al presidente, ni al vice, ni al tesorero. —¿Has tenido bronca? —¿Cuasil

Estábamos discutiendo cuestiones de arte dramático, y Cecilio, el cerrajero, que debiera estar arando con otro amigo...

—¿Tal creol? —Me dijo que la Camilla era en escena un torresno, sin acción, ni facilidades, vamos, ¡que decirme a mí eso! decirme que la Camilla no tenía facultades, ¡bueno!

—Ese no la ha visto a ese hacer el *Roncax despierto*. —Ni *Noche de novios*; vamos, ¡qué la ha de ver eso!

—¿Bien? ¿y qué? —Ná, que le dije: tú eres un mulo parvo, que te aprendes de memoria nada más los parlamentos, y que paces accionando un maecro del Congreso; él me dijo: ¿quién lo ha dicho? yo le contesté: mi cuerpo; y, dijo, dice, que traigan un microscopio pa verlo, y un merengue, por si acaso me dá el hipo; no faltamos, me llamó tres veces burro con retintín; me hice el sueco; y me marché sin que nadie se apercebiera; te advierto que le di una leccioncita de prudencia.

—Por supuesto de todo tiés tú la culpa por hablar con portidorsos! —¿Tienes razón? —Vamos, dime ¿qué honra te dan a ti ellos? es un saponer; contesta, dime, tú, ¿en qué coliseo han trabajado? En las Aguas y Talía; y tú, me acuerdo, que debatistes en Prica con el *llo Pilli*, haciendo de burro en la pantomima, y poco después de cerdo amaeastro, que eso ha sido lo que te ha dao nombre y puesto tu reputación en auge.

—¿Gracias! —No hay de qué; te advierto

que te tién pelusa, y esa es la mamá del cordero; lo demás, es el Lozoya cuando se viste de negro.

—¿Que tú hablas con la Camila, que es una María Guerrero, salvo que tartamudea, cuando habla, que no es defezto, porque los que la conocen saben que es de nacimiento? Pues déjalo, que te merquea dulces pa pasar el tiempo.

—¿Que la chica es fiel y dócil y generosa, y tú a eso te haces el corto y a todo dices que sí? pues ¡bien hecho y chipén!, pide al Altísimo que te dure mucho tiempo, y sobre todo, que te guasas con el arte dos ú medio? pues ¡a vivir, y que chipen cordilla los caballeros!

—¿Mía qué vida! —¿Y qué tiés ahora en planta? —Una pieza en verso de un chico rubio, bajito, que es un techo de talento.

—¿Dónde la echas? —En Zorrilla; pa medias de febrero trabajo en un beneficio que se va a dar la Remedios.

—¿Gachó, esa siempre está dando beneficios! ¡vaya un censol! Esa va a buscar la ruina a toos sus conocimientos. En fin, chico, tú currela y estudia.

—Ahora estoy leyendo el *Rocambolo*. —Pues ¡daro con el Roncal! —No soy lerdo!

—Tú eres un prodigio en toso, una perla en el desierto, un jaspé fino de Italia, —Hombre, ¡no tanto!

—¿No? ¡al tiempo! ¡Déjale subir, Carlitos! el mejor día te vamos en cualquier plaza pública.

—¿De mozo de cuerda? —¡Menos! de estátia ecuestre de bronce. —Nosotros no lo veremos! —Bien puedes dormir tranquilo de que lo verán tus nietos.

—¿Qué jabón me estás dñandol? —¡Jabón! ¡es el Evangelio! tus has de ser actor ilustre, porque has nacido así; así; tú llegas a ser un Calvo, cuando se te caiga el pelo.

Antonio Casero.

PARA ESPAÑA

Con este título publica el periódico *La Diplomatie* el siguiente artículo, de su director M. René Bréviaire, que ha de ser leído con interés y gratitud por todos los españoles:

Desde su fundación ha seguido *La Diplomatie* las peripecias de la insurrección cubana, sin perder de vista, ninguno de sus incidentes y asistiendo a un espectáculo verdaderamente inolvidable.

Qué hermoso ejemplo de valor y de heroísmo han dado los bravos soldados españoles en el trascurso de esta ruda campaña, durante la cual, orgullosos, desafiando la muerte, marchaban a su encuentro en línea de batalla, buscando a leales enemigos y sin encontrar más que bandidos que cobardemente les atacaban emboscados y a traición!

866

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

EL COLLAR DE PERLAS

863

mias é imprecaciones. Y como siniestro acompañamiento, el ruido del estertor interrumpía aquella tempestad de delirantes palabras.

A pesar de su valor, el señor de Kermarion se sentía desfallecer de horror y de disgusto. Como sacerdote, había asistido a los últimos momentos de muchos moribundos y apaciguado las angustias de muchos criminales; pero no había visto nunca nada tan atroz como aquella agonía poblada de criminales recuerdos, llena de horribles terrores.

Poco a poco, y como estenuado por aquellos esfuerzos, el enfermo pareció tranquilizarse, cerró los ojos y su respiración se hizo menos fatigosa.

Entonces, arrodillándose al lado del que había destruido su vida, el padre Vicente empezó a orar.

Ante el eterno y terrible misterio de la muerte, todo odio personal había desaparecido de su alma.

Sentía en aquellos momentos una compasión infinita por aquel hombre que tantos desconocidos y tantos sufrimientos le había acarreado. De repente Vileré abrió los ojos.

Había recobrado el conocimiento porque su mirada se fijaba con terror en el señor de Kermarion.

—¡Vos... vos!—balbució con voz apenas distinta.

—Sí, yo,—contestó sencillamente el padre Vicente.

—¿Habéis venido para maldecirme? —Soy sacerdote, y como tal estoy encargado de bendecir, de salvar las almas y no de condenarlas; Luis de Vileré, he venido para ayudaros a franquear el dintel de la eternidad. Habéis sido un gran criminal, pero la misericordia de Dios es infinita, también alcanza a los mayores pecadores. Dirigid los ojos al cielo: un grito salido del corazón, una lágrima de sincero arrepentimiento, pueden arrancar el perdón divino. Hermano, roguemos juntos, unámonos nuestras súplicas.

—¡No... no!... A mí qué me importa vuestro Dios... ¡No creo en él!... No... existe. ¿Decís que queréis salvarme? ¡Oh! por piedad, curadme... no quiero morir... Quiero vivir aunque tenga que arrastrar la existencia más miserable... la más vil!...

Gruesas gotas de sudor brotaban de su frente, las palabras salían trabajosamente de su oprimida garganta, causaba miedo el verle.

combinación maravillosa que se llevará a efecto y me producirá millones... Os daré la mitad de mi fortuna. Salvadme... salvadme...

A duras penas el antiguo oficial de marina pudo contener un movimiento de indignación. Tan abyecta cobardía le causaba náuseas.

Hizo un esfuerzo, sin embargo, para conservar la calma.

—No está en mi poder,—dijo,—el salvar la vida del cuerpo, es únicamente la del alma la que puedo arrancar de la perdición eterna.

—¡Ah! me habéis engañado entonces, infame, hipócrita,—exclamó el moribundo—¡y... sabía yo que... habíais venido... aquí para burlaros de mí... no para salvarme... Gozais indudablemente... ante el espectáculo... de mis sufrimientos. Vos... el hombre cuya mujer he... poseído... cuyo nombre he manchado... al que... he querido mandar... al patíbulo... Vos...

Hubiera continuado mucho más tiempo sus infames insultos, pero una crisis le interrumpió.

Al mismo tiempo un chorro de sangre de un rojo vivo salió por su boca.

Acababa de romperse un vaso arterial. Ya en aquel rostro desfigurado por la proximidad de la muerte, se veía esa sombra, de esa innombrable angustia que la imaginación humana no se atreve a concebir, que ninguna palabra puede describir, que es la señal precursora de un fin próximo.

La mirada del moribundo, llena de indefinible terror, se dirigía intensa y suplicante hacia el hombre al cual tanto daño había causado y al que acababa de ultrajar en aquellos momentos.

El padre Vicente cogió la cruz que llevabas colgada al cuello, y aproximándola a los labios del agonizante murmuró:

—¡Invocad a aquel que murió por nosotros! ¡Oyó Luis esta solemne súplica! Nadie puede decirlo.

Levantó la cabeza, balbució algunas palabras incomprensibles (eran una oración o una última blasfemia?), lanzó un suspiro y cayó hacia atrás. Estaba muerto.

lnero... el fruto de mi trabajo! ¡Quiero también tener una parte!...

—Admirando que tengais razón—dijo Marcial burlonamente,—no os queda, en cambio, como último consuelo, la venganza que podéis satisfacer en vuestro prisionero? ¡Cuántas veces me habéis repetido que daríais!...

—¡Vamos!—le interrumpió Vileré.—¡Por fin confesais, miserable, que contabais con apoderaros del tesoro!... ¡Pero no, no y mil veces no!... ¡Yo soy el amo, después de todo!

Marcial pareció dejar a un lado la guasa que había empleado durante el diálogo.

—¡Mil truenos!—aulló.—¡Empiezo a hartarme de vuestras insolencias!... ¿El amo vos?... ¡Callaos... y no digais tonterías!... ¡Vos, que habéis estropeado todas vuestras combinaciones... que habéis sido engañado por una criatura... desenmascarado por un muchacho y anodado por un anciano!... ¡Vos, que no habéis sabido siquiera aprovecharos del crimen de la Villa de las Rosas para llegar a ser el dueño de Kermarion!... ¡Vos, que después de haber cometido mil torpezas... acumulado las más estúpidas tonterías... que debéis la vida a la piedad de vuestras víctimas!... ¡No!... ¡El amo soy yo, sí, yo, y quiero hacer valer mis derechos!... ¡Estoy harto de secundar a un imbécil de vuestra calaña! ¡Todos los compañeros os aborrecen... y se sublevarán contra vos!... ¡Pues desde hoy en adelante no seréis más que mi subalterno!

—¡Eso ya lo veremos!—contestó Vileré.

Y al mismo tiempo cogió una botella y se la lanzó a la cabeza.

Pero Marcial, ágil como un mono, había eludido el proyectil y se había precipitado sobre su adversario.

Entonces empezó entre aquellos dos hombres una lucha desesperada, loca, sangrienta. Llovían patadas, puñetazos y mordiscos.

Los dos, animados por el mismo furor, eran próximamente de la misma fuerza.

Vileré era más alto; pero Marcial era más ágil. Además, en medio de su cólera, el antiguo curandero conservaba toda la lucidez de su sangre fría, aborrahaba las fuerzas y se tenía a la defensiva, pareciendo espiar el momento oportuno para dar un golpe decisivo, mientras que Vileré, por el contrario, perdía la cabeza y perdía las fuerzas, gastándolas inútilmente, prodigando puñetazos en el vacío y tropezando en los muebles tirados en la lucha.

De repente el vizconde se tambaleó. Aprovechándose de un falso movimiento de su adversario, una mano de Marcial le había

cogido por la garganta y con la otra había sacado una navaja y se la había enterrado en el vientre.

—¡Toma, eso de regalo, y revienta con un perro!—le dijo.

Luis lanzó un suspiro convulsivo y cayó al suelo como una masa.

—Creo que por esta vez tiene más de lo que necesita—murmuró Marcial.—Si no está muerto, no tardará mucho en entregar su hermosísima alma. ¡Buen trabajo le ha costado! ¡Vamos, no me queda más remedio que escapar y jugar la última partida.

Saltó por encima del cuerpo de Vileré, se acercó a la mesa, cogió todo el dinero y se lo guardó en los bolsillos.

Después, cogiendo su sombrero, salió de la habitación sin dirigir una mirada atrás.

Transcurrió una media hora.

La puerta se abrió con gran lentitud y un hombre entró en la habitación.

Era Patrick, el irlandés, que había salido tan a tiempo a la defensa del padre Vicente.

El recién llegado hizo un gesto de terror al contemplar la horrible escena que tenía ante sus ojos: tiradas por el suelo se hallaban todas las sillas de la habitación; había una infinidad de botellas rotas; las manchas de sangre enrojecían el pavimento, y en medio de un charco de sangre se hallaba el cuerpo de Vileré, descañado sobre las espaldas y con todo el vientre abierto. Se hubiera creído que estaba muerto si convulsivos movimientos no hubieran agitado su cuerpo.

Por la raja producida por el oquillo de Marcial salía a borbotones una sangre espesa, obscura, casi negra. Hubiérase dicho que todo el contenido de las venas se estaba escapando por aquella herida.

De los crispado labios de la víctima salían palabras inarticuladas, y sus dilatados ojos parecían querer salirse de sus órbitas.

Y envuelto en una hermosa violación, el sol londonense proyectaba sobre aquel lúgubre espectáculo sus rayos amarillos, haciendo resaltar aun más el horror.

—¡Dios mío! ¿qué es lo que ha ocurrido aquí?—exclamó el irlandés.

Se arrodilló al lado del herido y con su pañuelo trató de tapar la herida para contener la hemorragia.

—¡Aguá!—balbució Vileré.

—En seguida—dijo el otro.

Se levantó, salió de la habitación y volvió casi en seguida trayendo un vaso de agua fresca.

Edición de la noche.

NOTICIAS DIRECTAS

NUEVA YORK

(POR EL CABLE)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Los reconcentrados.—Nuevo consúl.

Nueva York 12, 215 t.

Los simpatizadores con la causa de los insurrectos, no cesan en su empeño de perjudicar al gobierno de España...

Ahora ha regresado de su viaje de dos semanas, hecho a la isla de Cuba, Mr. Charles Russell, teniente fiscal del departamento de Justicia...

Dicho funcionario americano dice, en contra de todas las noticias de las autoridades españolas, que no ha visto durante su viaje que los reconcentrados sean favorecidos con auxilio alguno.

El presidente de la república ha nombrado consúl en Matanzas a mister Henry D. Saylor.

Ascu.

CONSEJO DE MINISTROS CON S. M.

Duro próximamente hora y media. Lo más esencial del mismo fué el discurso del Sr. Sagasta sobre los asuntos de actualidad.

Dió cuenta a la reina del fallecimiento repentino del gobernador general de Puerto Rico, Sr. González Muñoz, encontrando sus condiciones personales para dicho cargo por ser allí respetado y querido de todos y lamentando de todo corazón tan sensible pérdida.

Las circunstancias en que se halla la pequeña Antilla, en donde están a punto de plantearse las reformas y de constituirse el gobierno insular, y la proximidad de las elecciones generales exigen que se provea la vacante lo antes posible, a fin de que el nuevo gobernador general pueda embarcarse en el próximo vapor correo.

La designación se hará por los señores Sagasta y ministros de la Guerra y Ultramar siendo lo más probable que en el Consejo que mañana ha de celebrarse en la Presidencia quede acordado el nombramiento.

El Sr. Sagasta habló del temporal en Valencia y de los sucesos de Filipinas, que consistieron que el día de San Ildefonso se cante el Te Deum por la completa pacificación del Archipiélago.

Respecto a tales asuntos no dijo más el señor presidente del Consejo de lo que ya tiene dicha la prensa.

El tema más interesante del Consejo fué el desagradable despacho del general Blanco, en que habla de un motín promovido en la Habana, que fué disuelto por las autoridades civiles y militares.

gar ampliamos, algunos elementos del ejército acudieron a varias redacciones de periódicos liberales, entre ellos el Diario de la Marina...

A los que hacían la protesta se agruparon luego algunos elementos populares, y para disolver los grupos fué necesaria la intervención de los gobernadores civil y militar de la Habana.

Hasta la hora de cerrar nuestra edición de provincias no podemos ampliar los detalles que quedan consignados.

También se leyó en consejo un telegrama del comandante general del apostadero de la Habana sobre el apresamiento de la goleta filibustera Jamaica, que dice así:

Habana 12.

En la amanecida del día 10 y a tres mil leguas al sur del Portillo, el cañonero Galicia apresó a la balandra Jamaica con el patrón Justo Pérez, conocido por el Gallego, que ostrova comunicación periódica con Jamaica desde el principio de la insurrección...

Averiguado el punto donde iba a verificarse el alijo, tomó el comandante de dicho buque de guerra las medidas para recoger a bordo la guerrilla de Niquero, la cual, unida a la compañía de desembarco, mandados todos por el capitán O'Ryan, desembarcó 200 hombres entre Purgatorio y Gran Rincon...

Los ministros no pusieron a la firma de su majestad decreto alguno.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Estos días se habla mucho de una boda en proyecto que hace ya algunos meses preocupó la atención pública en los salones y en los casinos.

Un extranjero, cuyas riquezas ponderaban los desocupados, haciéndolas ascender a cantidades casi fabulosas, pidió en matrimonio a una señorita de familia conocida, y cuando ya habían comprado la casa en que debían de habitar y los muebles destinados a adornarla, desapareció un día el extranjero...

La discreción nos impide dar más detalles de este asunto, que como antes dijimos es objeto de grandes comentarios.

Los periódicos de anoche traen la noticia de haber fallecido en el Sanatorio de Feydey-sur-Leysin el niño Andrés Alvarez de las Asturias Bohorques y Artaza, hijo de los condes de Torre Palma.

La condesa de Torre Palma, que de soltera se llamó Teresa Valmediano y que con tantas simpatías cuenta en la sociedad de Madrid, se ha visto atacada por traidora enfermedad poco después de unir su suerte a la del conde del Torre Palma, que pertenece a la ilustre casa de Gor, y cuando en un Sanatorio de Suiza buscaba alivio para su quebrantada salud, le ha sorprendido la muerte del niño querido, que era el encanto de sus padres.

Enviamos nuestro sentido pésame a éstos y a todas las familias de los duques de Gor y del Infantado.

Mañana viernes celebra sus días el señor conde de Pinohermoso y de Vellos.

Se encuentra enfermo de algun cuidado el señor marqués de Valdeosa.

A la hora de cerrar este número se encuentran muy animados los salones del embajador de Alemania, Sr. Radowitz. Hay allí muchas señoritas guapas amigas de las de la casa y se ha reunido allí parte de la creme de la sociedad madrileña.

Fabricio.

PARISH

DEBUT DE LA SRTA. BALLE

La dirección del teatro de Parish sigue dándonos a conocer nuevas artistas de mérito, siendo cada debut una prueba más de que la zarzuela española conservará el favor conquistado en el público madrileño desde el primer día de su reaparición en un teatro de la corte, mientras con inteligencia y fervor artístico se procura llevar a cabo elementos que de otra suerte irían a perderse en la ópera italiana económica ó a gastarse en el género chico.

Anoche, y con el papel de María, en la zarzuela de Gaztambide, El juramento, hizo su presentación la señorita doña Amelia Balle, discípula de Matilde Esteban, artista cuyos triunfos en el género lírico español recuerdan todavía los viejos aficionados y que hoy vive dedicada a la enseñanza de canto.

La Srta. Balle pisaba anoche la escena por primera vez, y era visible su emoción; pero ésta no impidió que luciese sus excelentes facultades.

Posee esta artista una voz de timbre agradable, que emite con gran facilidad, traspasando clarísimamente; canta con muy buen gusto y gran agilidad de garganta.

El público le hizo entusiasta ovación en la romanza del acto primero, que tuvo que repetir, volviendo a escuchar calurosos aplausos en todo el curso de la representación.

Al final de la zarzuela la señorita Balle fué llamada a escena muchas veces, en unión de los demás artistas que interpretaron El juramento, y de los cuales merecen especial mención la señora Fabra y el señor González (V).

La señorita Balle ha sido una excelente adquisición para la compañía de Parish.—R. B.

EL PAN DE SAN ANTONIO

La devoción que siempre se tuvo al bendito Paduano, va aumentando visiblemente, desde que con el título de El Pan de San Antonio se han establecido varias corporaciones religiosas.

En estas fiestas, verdaderamente fervorosas, que siempre se efectúan el 13 de cada mes, por ser el día de junio propio del Santo, piden los devotos les conceda gracias y mercedes, según las necesidades de cada uno de cuyas congregaciones forman parte gran número de jóvenes solteras, pues por algo es, el Santo predilecto de las niñas.

Imposible fuera enumerar las mercedes que según los devotos, han alcanzado del Paduano, mediante la limosna que para su culto y para los pobres al bendito San Antonio ofrecen.

Ayer como víspera de la fiesta, eran muchas las devotas que como siempre manifestaban recíprocamente las peticiones ciertas que hoy por la tarde depositaran en la caja de cada una de las iglesias en que la especial función se verifica.

Las que con más solemnidad se llevan a cabo, son las que se realizan en la iglesia Pontificia (antes parroquia de San Justo) y en la iglesia parroquia de Santa María, devoción organizada por el virtuoso sacerdote D. Jerónimo Quintana.

De los sermones que en esta última iglesia han de predicarse los días 13, ha sido encargado el elocuente orador D. Luis Calpeña que, en sus diversas conferencias, desorollará interesantes temas.

Hoy prometé ser extraordinaria, la concurrencia de fieles que asistirán al Pan de San Antonio en Santa María.

El gobernador de Lugo ha llegado a aquella capital y se ha hecho cargo del mando de la provincia.

UN MANIFIESTO CONSERVADOR

A continuación publicamos el de los amigos del Sr. Elduayen.

Nos reservamos todo género de comentarios, por la hora avanzada a que lo recibimos.

Dice así el mencionado documento:

AL PARTIDO LIBERAL-CONSERVADOR

Bajo el peso enorme de una catástrofe como la que sufriera el partido conservador, y con el partido conservador la patria entera, al ser vilmente asesinada en Santa Cruz de D. Antonio Cánovas del Castillo, hubieron de experimentar las fuerzas que él gloriosamente acudillara, todas las perturbaciones propias de tan grande desgracia, más la natural y angustiosa incertidumbre de hallar reparación a lo irreparable. Fué necesario, en medio del dolor, acudir a la disminución de aquel desastre, y así, no bien apartados del poder, ministros y presidente de la corte, sin atender a títulos de mérito personal, sólo apreciando la calidad de altas representaciones parlamentarias y oficiales, contribuyeron a la creación de un organismo de defensa, dando al partido una dirección colectiva. Quedó constituido lo que muy luego llamamos el Directorio; y a su cuidado vigilante, y a su diligencia patriótica, fueron confiadas la doctrina y la bandera y aquella robusta unidad de fuerzas que tantas veces y en tan largos años llevara a la victoria ó mantuviera en severa é íntegra oposición de su majestad, el mártir de Santa Agueda.

Para tan grave empresa, prestaba gran autoridad al Directorio la claridad de su origen y su propia organización, exenta de rivalidades y de emulaciones. Los caminos de la reflexiva madurez y del prudente consejo, estaban abiertos a toda buena voluntad y podía acariciarse la esperanza de hallar en definitiva un fuerte instrumento de gobierno para el Trono y para la patria, y una luminosa orientación para las fuerzas conservadoras.

Servidor leal y expresión fiel de este pensamiento fué el presidente del Senado; mas, por desgracia, antes advertido del fracaso que del buen éxito, notando cómo el particularismo y el espíritu de exclusión triunfaban sobre los sentimientos de armonía, hubo de abandonar el directorio, y desde aquel punto tal organismo quedó roto, tal agrupación de fuerzas quedó disuelta, y con independencia absoluta de móviles y propósitos, cada cual emprendió los rumbos que consideró mejores, viniendo a reinar la confusión y la habilidad a la hora en que más necesarias fueren la resolución y la franqueza.

Sensibles a un hecho tan dañoso y funesto a un gran partido que encierra las más valiosas fuerzas del país, estimulados por nuestra conciencia, obligados, sobre todo, por la personalísima concepción de la formación del Directorio y del Directorio, creamos de evidente utilidad y estimamos como una exigencia de nuestras responsabilidades públicas, así ante la opinión como ante el partido, el definir nuestra actitud y el declarar los propósitos que hemos de seguir llevando a la vida política.

Colaboradores y solidarios de la obra realizada en su último gobierno por nuestro predecesor Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, creyentes en su doctrina, mantenemos sus principios genuinamente conservadores, sin que ello excuse el cumplimiento ó el reconocimiento de las novedades surgidas en estos últimos tiempos, singularmente representadas por los graves problemas que el gobierno actual ha planteado.

Constantes en estas ideas, firmes en esta declaración de principios, que no es sino una repetición de cuanto está consagrado en los comienzos de nuestra historia como partido, estamos en su doctrina, mantenemos sus principios genuinamente conservadores, persistiendo en la conducta de prudencia, de convencimiento y reposo que desde la disolución del directorio adoptáramos, está trazado nuestro camino. Fieles a los principios del gobierno, cuyas responsabilidades compartimos, utilizaremos cuantos medios legales nos faciliten su defensa y nos conduzca a su realización. Para ello, nos constituiremos con organización y en forma apropiada a la mayor eficacia de nuestro intento, de modo que podamos recoger las aspiraciones de los que compartan nuestras ideas y amparar sobre todo los intereses políticos de cuantos coincidan en nuestra línea de conducta.

No pretendemos concursos estimulados por el deseo de fundar organismos nuevos que aumenten la confusión reinante; no se ría nuestro trabajo de propaganda ni de proselitismo, porque la propaganda de la doctrina conservadora está victoriosamente hecha y los proselitismos tienen cuenta bien antigua. Aspiramos únicamente a ser un lazo de aquella unión tan anhelada y por nosotros tan deseada, de modo que si alguien fuera bastante dichoso para establecerla aún con nuestros propios puntos de vista, no habríamos de disputarle ningún derecho de primacía; nos limitaríamos gustosos a reconocer la gloria que con ello alcanzara, contribuyendo desde luego en la proporción de nuestras fuerzas a la facilidad del empeño.

Procediendo así, creemos corresponder a la confianza que liberalmente depositara en nosotros el partido, y aun no alcanzado triunfo mayor, todavía nos sentiríamos honrados pensando cómo, lejos de todo interés personal y de toda esperanza egotista en el mal ajeno, honramos la sagrada memoria de un mártir que fue nuestro maestro y nuestro caudillo y ofrecimos un concurso leal a la patria y a la monarquía.

Madrid 12 de enero de 1895.—El marqués del Pazo de la Merced.—El duque de Tetuán.—Aureliano Linares Rivas.—Juan Navarra Reverter.—Tomás Castellano.

por el deseo de fundar organismos nuevos que aumenten la confusión reinante; no se ría nuestro trabajo de propaganda ni de proselitismo, porque la propaganda de la doctrina conservadora está victoriosamente hecha y los proselitismos tienen cuenta bien antigua. Aspiramos únicamente a ser un lazo de aquella unión tan anhelada y por nosotros tan deseada, de modo que si alguien fuera bastante dichoso para establecerla aún con nuestros propios puntos de vista, no habríamos de disputarle ningún derecho de primacía; nos limitaríamos gustosos a reconocer la gloria que con ello alcanzara, contribuyendo desde luego en la proporción de nuestras fuerzas a la facilidad del empeño.

Procediendo así, creemos corresponder a la confianza que liberalmente depositara en nosotros el partido, y aun no alcanzado triunfo mayor, todavía nos sentiríamos honrados pensando cómo, lejos de todo interés personal y de toda esperanza egotista en el mal ajeno, honramos la sagrada memoria de un mártir que fue nuestro maestro y nuestro caudillo y ofrecimos un concurso leal a la patria y a la monarquía.

Madrid 12 de enero de 1895.—El marqués del Pazo de la Merced.—El duque de Tetuán.—Aureliano Linares Rivas.—Juan Navarra Reverter.—Tomás Castellano.

ZOLA Y DREYFUS

FOR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Paris 13, 10'30 m.

Ha causado gran impresión y es objeto de comentarios en todos los círculos sin excepción y los más diversos, la carta abierta firmada por Emile Zola y dirigida al presidente de la república, que publica el periódico L'Aurore.

Es casi seguro que dicha carta producirá hoy en la Cámara ó en el Senado un ruido considerable.

El gran literato francés se pone en abierta y franca oposición con la opinión pública, que es favorable al fallo absolutivo obtenido por Esterhazy.

Analiza el asunto Dreyfus desde su origen, y afirma que se han cometido numerosas irregularidades legales.

Sostiene que no se sometió al consejo de guerra que condenó a Dreyfus ningún documento que interesase a la defensa nacional, y acausa al coronel Patyduclan de haber sido el instigador del error judicial de que fué víctima Dreyfus.

Acausa al general Mercier, ministro de la Guerra entonces; al actual ministro, general Billot; al jefe de estado mayor general, Boisdeffre, y al general Gouss, como cómplices del coronel Patyduclan.

Y termina acusando también al primer consejo de guerra de haber violado el derecho secreto, y al segundo consejo de haber abusado de Esterhazy, siendo culpable Reclama Zola que para responder de sus acusaciones se le juzgue ante el jurado para que todo el proceso salga a la luz del día.—Huertas.

SORTEO. El día 13 del actual, a las tres de la tarde, se celebrará en la sección de Sanidad militar del ministerio de la Guerra, el sorteo para designar un veterinario mayor con destino a Cuba.

Entrarán en dicho sorteo los cinco últimos sextos de la escala.

Hemos recibido el primer número de la revista La Reforma, que anuncia su propósito de defender los intereses del comercio y de la industria y las reformas de carácter práctico que exige nuestra administración pública.

Desamos al colega larga y próspera vida. La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: GUERRA Y MARINA.—Reales decretos de personal. GOBERNACION.—Real decreto disponiendo que se anuncie un concurso público con objeto de contratar el servicio de reparación de las averías, durante cinco años que puedan ocurrir en los cables telegráficos submarinos que se explotan por cuenta de la administración.

Victima de rápida y dolorosa enfermedad ha fallecido en Madrid el intendente de marina D. Francisco Montero y Subela.

Arrodillándose vertió el líquido en la boca de Vileré que lo tragó con avidez.

La bebida pareció reconfortarle, hizo un esfuerzo para incorporarse, pero después volvió a caer hacia atrás.

—Me muero—murmuró con voz entrecortada—me ha matado... el miserable... ¡Oh! si le tuviese a mi lado... Jurame Patrick que me... vengarás.

Patrick no contestó estaba ocupado en examinar la herida.

—¡No os agitéis—dijo por fin—vais a precipitar la catástrofe!

—¡Estoy perdido... ¿No hay esperanzas?... Y en los ojos del moribundo se dibujaba el terror.

—¡Salvadme!... por piedad... ¡salvadme!—murmuró.

XXII

La muerte del bandido.

Atontado por la violencia de la caída, el señor de Kermarion había permanecido sin conocimiento más de un cuarto de hora. Poco a poco, fué recobrando el conocimiento, y pasándose la mano por la frente reunió sus ideas.

Gradualmente, los recuerdos de los incidentes de la víspera, surgieron en su memoria.

Se acordó de la conferencia dada en Saint-Georges-Hall, el ofrecimiento del cochero, el francés obsequioso y finalmente la larga caminata nocturna a través de los barrios de Londres, y la brutal agresión de la que había sido víctima.

No le cabía la menor duda, había caído en una emboscada urdida desde hacía tiempo por Vileré, que había llegado al puesto de jefe de ladrones.

Estaba rodeado de la más completa oscuridad. Felizmente, tenía la costumbre adquirida en sus viajes, de llevar una linterna de bolsillo.

La buscó y sacó una caja de cerillas y una especie de estuche de cuero, cuyo resorte apretó. Como un juguete de niño se abrió y apareció una bujía. La encendió.

Se hallaba en una cueva enlosada con piedras muy deslucidas y cubiertas de moho. Del techo colgaban largas telas de araña llenas de esos horribles insectos. Un nauseabundo olor a ratas muertas y a humedad se desprendía del suelo.

Tananas y cajas vacías, colocados los unos

sobre los otros ocupaban la mitad del subterráneo.

Eran sin duda alguna objetos de contrabando ó productos del robo lo que habían contenido.

Una escalera de espaciados peldaños estaba apoyada en una de las paredes.

La idea de una evasión posible atravesó la mente del señor de Kermarion, aquella escalera debía indudablemente conducir a una puerta que se podría quizás abrir.

La subió. Pero cuando llegó al último peldaño tuvo que renunciar a su quimérica esperanza. La trampa que daba acceso a la cueva tenía corrido por el exterior los cerrojos y hubiera sido preciso la fuerza de diez espaldas como la suya para hacerla saltar. Un anciano no hubiera podido hacer un esfuerzo tan hercúleo.

El señor de Kermarion volvió a bajar.

Ya no había esperanzas: estaba a merced de unos bandidos sin escrúpulos que tenían la intención de dejarle morir de hambre.

Y bien, sea! qué le importaba a él, después de todo, la muerte; no la había temido nunca. El recuerdo de su hija era únicamente lo que le destruía el corazón.

¡Si hubiese podido estrecharla por última vez entre sus brazos!

¡Qué triste era el tenerla que perder de nuevo, después de haberla encontrado y de haber gozado tan poco tiempo de su presencia.

Y ella, que tanto había llorado, iba a sufrir de nuevo. Felizmente tenía a Raimundo a su lado, que enjugaría sus lágrimas.

Y más adelante, manos infantiles sembrarían en su corazón la semilla de la esperanza que borraría los tristes recuerdos del pasado.

Hágase la voluntad de Dios, suspiró el padre Vicente, ¡pero cuánto hubiese gozado abrazando a sus nietecitos antes de morir!

Desde aquel momento, el señor de Kermarion trató de alejar todo recuerdo terrestre para prepararse a bien morir.

Resueltamente fijó su pensamiento en las cosas eternas, y empezó a recitar las oraciones de los agonizantes.

De repente interrumpió sus rezos y prestó oído.

Rumores en un principio confusos, más intensos después, empezaron a oírse por encima de su cabeza.

Eran voces de hombres, gritos y juramentos, un tumulto de muebles tirados y al estruendo producido por la vejilla al romperse. Des-

pús un ruido sordo, como la caída de un cuerpo, y luego nada, el silencio más absoluto.

¿Qué ocurriría?

Trascurrió algún tiempo.

Extenuado por una noche de cansancio y de insomnio, el señor de Kermarion cerró los párpados.

De repente el rechinar de unos cerrojos le sacó de aquella somnolencia; el padre Vicente levantó la cabeza y miró.

La trampa que cerraba la cueva acababa de abrirse; la claridad del día llegó hasta él, y en aquella luz vio a un hombre que bajaba por la escalera.

El señor de Kermarion le reconoció en seguida: era el irlandés que le había defendido por la noche contra la violencia de Luis de Vileré.

¿A qué iba?

El hombre aquél se acercó a él.

—Father (padre)—dijo inclinándose respetuosamente,—sois sacerdote, y como tal, no podéis, no debéis negar la absolución a un moribundo, aunque el tal sea vuestro peor enemigo.

—¿Qué queréis decir?—le preguntó el señor de Kermarion muy sorprendido.

—La verdad, father—contestó Patrick.—Nuestro jefe ha sido mortalmente herido en rifa por su adversario; está irremisiblemente perdido. Felizmente vos estáis aquí y no le dejaréis morir sin prestarle los últimos consuelos de la Iglesia. Venid; tiene contados los minutos; no podemos perder tiempo.

Entonces, sin pronunciar palabra, el señor de Kermarion siguió a su conductor.

Los dos hombres subieron la escalera, atravesaron la especie de antecámara y después un largo pasillo.

Cuando llegaron a la extremidad del corredor, el irlandés abrió una puerta é invitó a entrar al padre Vicente.

El señor de Kermarion se hallaba en la misma habitación donde le habían introducido pocas horas antes.

Aunque acorazado contra todas las emociones, por su vida de aventuras, el padre Vicente no pudo contener una exclamación de horror.

Sobre el suelo se revolcaba Vileré, atacado de un acceso de fiebre; espasmódicos temblores agitaban su cuerpo, y sus ojos daban vueltas en sus órbitas, mirando sin expresión. Un ruido ahogado salía de su boca, torcida y humedecida por una baba sanguinolenta.

—He querido—murmuró Patrick, dirigién-

dose al señor de Kermarion—colocarle sobre un diván, pero el menor movimiento le produce intolerables dolores. Por lo demás, ¿qué importa, puesto que va a morir dentro de poco?

El padre Vicente nada contestó. Su atención estaba fija por completo en el miserable que se retorció a sus pies.

—¿Era el mismo hombre que pocas horas antes le ultrajaba con tan orgullosa insolencia!

Aquel hombre sin fe ni ley, aquel bandido se hallaba moribundo, castigado quizás por el mano de Dios, cuya justicia tantas veces había desafiado y cuyo nombre había ultrajado constantemente.

Sin embargo, la voz del deber ordenaba al sacerdote intentar un último esfuerzo para salvar en aquella hora suprema el alma de aquel criminal.

—Amigo mío—le dijo a Patrick,—dejadnos.—Padre, ¿no queréis refrescar?—le preguntó el irlandés.

—No, amigo mío, dejadnos.

Patrick se inclinó y salió de la sala. Cuando se quedó solo el señor de Kermarion oró un momento.

Después, inclinándose sobre el moribundo con voz grave, lenta y solemne, le llamó: —¡Luis de Vileré!

Como si el sonido de aquella voz hubiese hecho vibrar aquella cuerda secreta, el agonizante se estremeció.

—¿Quién me llama?—balbuceó.—Yo no soy Luis de Vileré... No... no... Luis de Vileré ha muerto... sí, muerto... Llevo otro nombre... ¡Carmen, vete!... ¡Por qué me miras con esos ojos de terror?... ¡Por qué sollozas de ese modo?... ¡Ah, por piedad, vete, vete! No soy yo... es Henriqueta Marcelin que ha querido matarte... ¿Y Angela?... ¿Qué viene a hacer aquí?... ¡Por qué no han cerrado mejor la puerta de su tumba?... ¿Quién es, pues, el que tiene el poder de resucitar a los muertos?... Cógela, Marcelin... tú que sabes mandar los ángeles donde deben estar... cógela... Yo voy a estrangularla... a esa niña maldita... ¡Ah! por esta vez y está... muerta... ¡Qué dicha!... ¡Oh, me ahogo... me ahogo!... Es Carmen que me aprieta el cuello con las trenzas de sus cabellos... No, son las serpientes negras... Miradlas cómo aprietan sus anillos... ¡Oh, qué horribles reptiles!... ¿Los ois silbar?... ¿Quién me los quitará... ¡Oh, tengo miedo!... ¡Tengo miedo!...

Durante algunos minutos, el moribundo dejó escapar un torrente de incoherentes divagaciones, mezcladas con juramentos, blasfe-

EL HAMBRE EN ANDALUCÍA

Toma proporciones verdaderamente desconsoladoras la crisis obrera en Andalucía, de la cual ya en varios recientes telegramas hemos puesto en autos á nuestros lectores.

Los anarquistas en Monjuich

Habla El Correo de una visita hecha á varios de los anarquistas condenados por la explosión en la calle de los Cambios Nuevos, de Barcelona, y dice que según el testimonio de un periodista y de un médico que le acompañaba, los presos Sanja y Callis insisten en manifestar que fueron torturados, martirizados en Monjuich y presentan señales que, según el médico, pueden ser, en efecto, producidas por los tormentos.

Juan de la Sal, obispo auxiliar de Sevilla; el P. Juan Chacón, el Dr. Juan Salinas y otros, sobre los extravíos morales á que han dado lugar en España la hipocresía, la ridícula vanidad y la baja de instintos perversos.

Telegramas Max. Fropper y C.

Cierre oficial: Exterior, 60-53. Renta francesa, 103-10. Italiano, 94-02. Turco, 22-30. Portugés, 00-00. Río Tinto, 663-00. Nortes, 78-00. Alicante, 138-00.

Bolsa de Madrid. Cotización del 13

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 12, DEL 13. Includes entries for 4 0/0 perpetuo interior, 4 0/0 amortizable, and CAMBIOS.

CHARADA

Don todo se casó con doña Bruna, y con ella lo fué la segunda-una. Solución á la anterior: FROILANA.

Espectáculos para el día 14

TEATRO REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—8 1/2.—(Moda.)—Cleopatra.—Herir por los mismos filos.

OTRO CONFLICTO GRAVE

EL ALMA DE GARIBAY Ó LA DUDA DE SALMERÓN



Las elecciones me tienen lo mismo que á un alma en pena. No sé si saldré por Soria, ó si saldré por Castuera, si saldré por Badajoz, si saldré por Orihuela, si saldré por Almería, ó saldré por... peteneras.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 14 DE ENERO

BOLETIN religioso del día 14

Santos del día 14 de enero.—San Hilario, obispo y doctor; San Félix, presbítero; Santa Maximina, Santa Eufrosia, obispo y mártir; San Melquisedec, el beato Bernardo de Corleón; San Julián Sabas y San Darío.

Cultos para el día 14

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santiago y habrá misa mayor á las diez por la tarde, á las cuatro, sigue la novena á la beata María Ana de Jesús, y será orador el Sr. Uribe.

Dr. Morales

30 años especialista en sífilis, vétero, esterilidad é impotencia. Carreras, 29, principal.

Máquinas

para hacer medias sin costura. Sistema privilegiado. Única casa en que se venden.

SALDO de pianos

casí de balde y á plazos sin entrada. 6, FUENCARRAL, 6

HOTEL

Situado en un sitio no recitado con cocina de 12 1/2 bñes. Mendota, Preciados, 37, 1.

Horquillas

neocólicas y toda clase de adornos de cabeza con ó sin piedras, primera casa en España en novedades, especialmente en las horquillas y peines de esta casa no avanza ni tiran. THOMAS, Mayor, 30.

Confetti Thomas

fábrica de confetti muy ligero al por mayor, en este mes hará para el próximo de Carnaval; se remedia á treinta por ciento de precios. GIANOLI, Mayor, 30.

CARIDAD

La implora vida, de 78 años, sola en el mundo, habiendo perdido todos sus hermanos en la guerra y en la mayor miseria. Talona de las Descalzas, 4.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz con escalas en Puerto Rico y Progreso y combinación á puertos americanos de Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

ALMONEDA

últimos días. Calle del Cid, número 6. Horas de 10 á 12 1/2 á 1.

ESTABLE SE CEDE SALA

Aduana, gabinetes, alcaobas, ídem. Hazón, Tres Pecos, 34.

ALMONEDA URGENTE, LIQUIDACIÓN

Adjudación, Beatas, 13, pral.

PROFESORA EXTRANJERA

lecciones á domicilio, inglés, francés, alemán y piano. Campomá, 10 3/2 d.

SE CEDE GABINETE Y ALCOBA

con ó sin. Plaza de S. Gregorio, 7.

SE DESEA 1 ó 2 CABALLEROS

Montera, n.º 41, 2.º izq. razón.

CLARENS.—SE ABONA, REINA

Guinot, 29, de ocho á doce.

ALMONEDA TODA LA CASA HAY

piano. Plaza Angel, 19, pral.

COLUMELA, NUM. 10

PRINCIPAL DERECHA de un hermoso mobiliario traído hace poco de Francia.

CASA DE SALUD LA SUGESTIVA

Calle de Don Martín, 71, Madrid. Dedicada al tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales y de todas las demás.

ARBOLES FRUTALES

forestales y de adorno, rosales y otras plantas de los viveros de Caspillo, en Barco (Arzobispado), Catálogo y detalles.

ABRIGOS DE PIELS

para caballero desde 200 pesetas. Capas de piel para señora desde 100 pesetas. Escavinas para cocheros. No con rar sin ver antes los precios de la GRAN PULETERIA DE GRANADA.

Línea de Filipinas

con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore, servicio á Ilo-Ilo y Cebú y combinación á Burmah y Bussiro (Golfo Pérsico), Zambiar y Mozambique (Costa Oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batabia, Hong-Kong, Shanghai, Hyogo y Yokokama.

ANTEJOS ROCA PRECISION

Anticipo que conserva la vista. Antigua casa de J. Duboscq, óptica, Arrenal, 19 y 21, Madrid, y Magdalena, 16, Oviedo. Pídanse catálogos.

LA PAZ CASA DE LOS PA

Arrenal, calle de Valencia, 17.

CUARTO ANIVERSARIO LA SEÑORA

Doña Tomasa García Villa de Elías falleció el día 14 de enero de 1894.

LA TOS desaparece después de tomar la primera

PASTILLA BALSÁMICO-PECTORAL DEL DR. FUENTES

Estas pastillas son usadas con éxito en los catarros bronquiales y afecciones pulmonares crónicas. Se venden, para mayor comodidad, en cajas de 5 ó 10 unidades, en cajas al precio de una pta., en la FARMACIA MODERNA

CUADROS

al óleo, modernos, numerosa y elegante colección MOLDURAS PARA MARCOS

Nuevo y gran surtido en doradas, blancas, caladas y otros infinitos y caprichosos dibujos y colores. PRECIOS BARATISIMOS

FÉLIX MARÍA EGUIDAZU

CALLE DEL PRADO, NUM. 8, MADRID

CASA DE SALUD LA SUGESTIVA

Calle de Don Martín, 71, Madrid. Dedicada al tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales y de todas las demás.

ARBOLES FRUTALES

forestales y de adorno, rosales y otras plantas de los viveros de Caspillo, en Barco (Arzobispado), Catálogo y detalles.

ABRIGOS DE PIELS

para caballero desde 200 pesetas. Capas de piel para señora desde 100 pesetas. Escavinas para cocheros. No con rar sin ver antes los precios de la GRAN PULETERIA DE GRANADA.

BOCA, GARGANTA, VOZ. De resultado rápido y seguro, para combatir la tos por irritación y de las primeras vías respiratorias, ronquera, alonja, picor, dolor, coque, febricitades de aliento, sequedad y demás afecciones de la BOCA y GARGANTA.

VIGÉSIMO ANIVERSARIO LA SEÑORA D.ª MARÍA DE JAUSORO Y BÁRCENAS FALLECIÓ EL DÍA 14 DE ENERO DE 1878

Todas las misas que se celebren los días 14 y 15 del corriente mes en la iglesia parroquial de San Luis por los señores sacerdotes adscritos á la misma, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora.

SÉPTIMO ANIVERSARIO EL SEÑOR DON MATÍAS LÓPEZ Y ANDRÉS FALLECIÓ EL 14 DE ENERO DE 1891 EN LA FÁBRICA DE EL ESCORIAL

Todas las misas que se celebren el 14 del corriente en las iglesias de Santos Justo y Pastor (Maravillas), San José, San Pascual y santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (calle de Garcilaso, Chamberí), en la parroquia de la villa de El Escorial y en el altar de la fábrica, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Los que tengan ASMA ó afección, usen los cigarrillos balsámicos y los papeles azoocados del Dr. Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche.—Pídanse en las boticas.

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas

Los que tengan ASMA ó afección, usen los cigarrillos balsámicos y los papeles azoocados del Dr. Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche.—Pídanse en las boticas.

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas

PRECIADOS 20 PRIMERA CASA EN ESPAÑA TELEFONO 225

EDREDONES DE PLUMA PARA CAMA CAMEROS á 27,50, 35, 45, 50 y 70 pesetas uno.

SEGUNDO ANIVERSARIO LA EXCMA. SEÑORA DOÑA H. CAROLINA AVILÉS Y DORTICÓS falleció el día 14 de enero de 1896

Todas las misas que se celebren el día 14 del corriente en la parroquia de Santiago y San Juan, en San Martín, en la iglesia de Santa María Magdalena (Arrepentidas, calle de Hortaleza), y el día 15 en la iglesia de Jesús, serán aplicadas por el alma de dicha señora.

SÉPTIMO ANIVERSARIO EL SEÑOR DON MATÍAS LÓPEZ Y ANDRÉS FALLECIÓ EL 14 DE ENERO DE 1891 EN LA FÁBRICA DE EL ESCORIAL

Todas las misas que se celebren el 14 del corriente en las iglesias de Santos Justo y Pastor (Maravillas), San José, San Pascual y santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (calle de Garcilaso, Chamberí), en la parroquia de la villa de El Escorial y en el altar de la fábrica, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Los que tengan ASMA ó afección, usen los cigarrillos balsámicos y los papeles azoocados del Dr. Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche.—Pídanse en las boticas.

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas

Los que tengan ASMA ó afección, usen los cigarrillos balsámicos y los papeles azoocados del Dr. Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche.—Pídanse en las boticas.

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas